

Estimados compañeros:

Cuando regresé de mi estancia en Sierra Leona, acepté el compromiso con ellos de conseguir fondos para financiar la construcción de un Mortuorio, lo que para nuestra civilización es un Tanatorio. Hasta entonces allí, cuando fallecía un niño, y esto sucedía 4 ó 5 veces cada día, éste quedaba envuelto en una sábana encima de una camilla hasta que venía toda la familia desde su tribu a recogerlo para enterrarlo.

Gracias a vuestra colaboración que se ha sumado a otras, he conseguido la suficiente financiación para enviarles el dinero y que ellos pudieran construir su Mortuorio del cual os adjunto las fotos.

GRACIAS DE NUEVO A
TODOS Y TODAS

Santi Nevot.

